

The book cover features a dark, starry background. At the top, two light-colored snakes with dark heads are coiled around green leafy branches. In the center, the author's name 'FREYA OSHI' is written in a reddish-orange serif font. Below it, the title 'SECRETOS DE SABIAS' is in a large, white serif font. Under the title, the subtitle 'Conoce los saberes ancestrales de las brujas' is in a smaller, greenish-grey serif font. At the bottom, a red snake is coiled around a large, light-colored flower. Two red-capped mushrooms with white spots are positioned at the bottom corners. The entire design is framed by green branches and small white stars and crescent moons.

FREYA
OSHI

SECRETOS DE SABIAS

Conoce los saberes
ancestrales
de las brujas

Luciérnaga

FREYA OSHI

SECRETOS DE SABIAS



CONOCE LOS SABERES
ANCESTRALES DE LAS BRUJAS



Ediciones
Luciérnaga

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.
Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

© del texto: Freya Oshi, 2024.

© de la ilustración de cubierta: Shutterstock / Chikovnaya

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

Realización: Planeta

Primera edición: septiembre de 2025

© Edicions 62, S.A., 2025

Ediciones Luciérnaga

Av. Diagonal 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 979-13-87667-04-7

Depósito legal: B. 11.308-2025

Impreso en España – *Printed in Spain*



SUMARIO

Introducción	9
1. Una meiga de Galicia	13
2. Una creadora entre hadas	27
3. Una bruja morena	37
4. Una bruja tradicional	45
5. Una psicoastróloga: mili portilla	53
6. Una literata ocultista	63
7. Una sensitiva	69
8. Una <i>influencer</i> mágica	79
9. Una cartomante con raíces	89
10. Una vidente en danza	101
11. Una filósofa de la mano izquierda	109
12. Una herbalista con tres tradiciones	121
13. Una maestra de tarotistas	127
14. Una sacerdotisa de Hécate	139
15. Una investigadora devota de Hermes	151
16. Una hipnóloga ecléctica	169
17. Un artista espiritual	183
18. Una creadora de sigilos	189
19. Una ocultista autodidacta	201
20. Una bruja gitana	209
21. Una investigadora parapsíquica	219
22. Una <i>Hedge Witch</i> del territorio	239
23. Una psíquica en Hollywood	249

UNA MEIGA DE GALICIA



Zeltía la Loba es fundadora de la tradición Irmandade das Meigas Pagáns de Galicia (Hermandad de las Meigas Paganas de Galicia). *Sabia vella* (suma sacerdotisa). Fundadora y directora de la Escuela de Magia y Hechicería Zeltía la Loba.

Sensitiva, cartomante, oracular, *vedoira* (médium), hechicera, bruja de la muerte, maga psíquica y elemental, artesana mágica, caminante de sueños, escritora espiritual, folclorista, animista, pagana. Meiga tradicional, de raíces celtas galaicas, que vive y practica su oficio con devoción y amor. Trata de recuperar, de sacar del olvido, las creencias paganas y las prácticas mágicas de su tierra, poniendo en valor y reivindicando la figura de la meiga gallega, tan maltratada y distorsionada.

El estudio y la práctica del arte de la magia y la brujería son su pasión, y así trata de transmitirlo, tanto a sus alumnas y alumnos de la Escuela de Magia como en el seno de la Irmandade, o en las redes sociales, desde donde trata de divulgar una visión diferente de la magia, sin supersticiones ni creencias sin fundamentos.

Facebook: <<https://www.facebook.com/zeltiameiga>>

Instagram: @Zeltía_La_Loba

¿A qué edad empezaste a sentir que tenías una intuición o una sensibilidad diferentes a las habituales?

De niña, no recuerdo la edad con exactitud. Me crié en una casa llena de fenómenos que en teoría no eran posibles. Yo creía que era el lugar, que todas esas entidades y espíritus iban a mi casa porque estaba «maldita» o había sucedido algo que no sabía o no entendía. Más tarde, con el conocimiento y la reflexión adulta, me di cuenta de que no era el lugar, era la familia. Mi madre ha sido toda su vida una sensitiva sin desarrollar, le gustaba el mundo esotérico, pero nunca se formó ni fue una buscadora. Una parte de mi familia también es sensitiva, también sin desarrollar, así que no tenía a nadie que pudiera aconsejarme o guiarme en este mundo. Tomé la firme decisión de entender qué era lo que me sucedía, por qué sentía, veía y sabía cosas de manera espontánea. El conocimiento me liberó del miedo.

La brujería y yo nos reencontramos en mi niñez, en aquellas largas tardes en las que mi madre y sus amigas tiraban el tarot, conectaban con el péndulo y contaban historias fantásticas sobre espíritus, brujas y sueños premonitorios. Mi niñez y mi primera adolescencia estuvieron marcadas por los mitos, las leyendas y los cuentos de Galicia. En aquellas noches de verano en las que escuchaba el aullido del lobo desde la cama, me hizo ver el mundo de otra manera, y de algún modo me mostró el camino por el que hoy día camino, el camino de la meiga. A partir de ahí, todo fue aprendizaje, práctica, algunos parones vitales, algunos errores y muchos aciertos.

¿Hubo alguna persona que te enseñara a practicar la magia o aprendiste por tu cuenta? ¿Cómo fue ese aprendizaje y cuánto tiempo duró?

He tenido muchas maestras y maestros, ninguno directo. Considero maestras a aquellas personas que me han aportado algo a nivel mágico, a nivel pagano y a nivel espiritual. He sido una buscadora de respuestas toda mi vida, soy autodidacta. Me sumerjo en los libros, en los estudios académicos, en los estudios y trabajos de campo, para formarme y llevar a la práctica todo ello.

Los inicios son duros, cuando tratas de encontrar respuestas y lo único que hallas son más preguntas. En muchas ocasiones más

que información válida daba con información sin sentido ni fundamentos. La única forma de avanzar cuando te encuentras en ese punto, es a base de prueba y error, y descartar todo aquello que no tenga una verdad que lo sostenga. No ha sido sencillo, no es sencillo, pero es tremendamente gratificante. Es apasionante ver que a medida que aplicas lo aprendido, todo encaja, todo tiene sentido. Al fin y al cabo, soy el resultado de todas mis experiencias, sin ellas sería otra persona, otra meiga, y a mí me gusta quién soy.

El aprendizaje de una meiga o una bruja no termina nunca, jamás. El fin del camino no es la meta lograda, sino el camino en sí mismo. Cada paso, cada giro en el caminar, cada cambio de paisaje, son las metas y el objetivo.

¿Tu práctica procede de una tradición que has estudiado o es personal e intuitiva?

Mi práctica procede de mi propia tradición y de mi propia corriente o escuela mágica. Parte de mi tradición, la Irmandade das Meigas Pagáns de Galicia, es reconstruccionista. Intentamos rescatar el culto a los antiguos dioses galaicos, el culto a los antepasados y las prácticas espirituales y mágicas de la Galicia ancestral y pagana. Tristemente, hay gran parte del culto que no podemos rescatar, al menos en nuestros días. Esto lo suplimos con conocimientos profundos sobre magia y paganismo europeo.

En el oficio de meiga, la intuición es muy importante, sin la intuición una meiga no es meiga y una bruja no es bruja. Pero esto no quiere decir que si no sabes escuchar tu intuición o crees que no tienes intuición, no puedas desarrollarla, con estudio y práctica se ejercita. Trabajar con la intuición no quiere decir que no necesitemos prepararnos, estudiar, entender y apoyar esa intuición con conocimientos sobre el mundo físico y el mundo sutil.

¿Te sientes más identificada con alguno de los elementos? Si es así, ¿cómo lo utilizas en tu práctica? ¿Utilizas unas emociones más que otras para canalizar tus intenciones mágicas?

Si bien puedo tener una conexión o una fluidez mayor con el aire, por ser el más mental y volátil, el momento vital y las circunstancias

suelen determinar qué elemento surge y domina en mí. Uso la magia elemental de manera cotidiana, y eso me ha hecho integrarlos en mí. Así que me cuesta determinar con cuál de los elementos me identifico más.

La magia emocional puede y es realmente potente, pero es poco práctica si no se utiliza debidamente. La emoción nos puede ayudar a llevar nuestra energía a cierto tipo de vibración, pero una emoción no entendida ni sujeta es como una explosión sin control y sin focalizar. Sin una meta definida, sin un propósito estudiado y programado, enviar una emoción sin más no tiene sentido. La emoción, la energía y la meta deben ir en conjunto para obtener resultados.

¿Profesas un culto a divinidades o entidades superiores? ¿Crees que todos los seres vivos tienen un alma? ¿Qué opinas del animismo?

Son tres de los pilares de mi culto y de mi oficio. Rindo culto a los dioses galaicos, a los antepasados y soy animista.

Todos los seres vivos tienen ánima, los lugares, las casas, incluso algunos objetos, algo que podemos comprobar con la psicometría. En ocasiones no solo podemos leer en los objetos un residuo de memoria ajena, sino de memoria propia, de su propia energía, que contiene y puede emitir.

Creo que el animismo nos muestra cómo significarnos como individuos, y que, dentro de un mundo tan uniforme, en el animismo encontramos criaturas de todo tipo, entidades independientes, maravillosas, diferentes a nosotras. Es justo esa diferencia lo que a la mayoría de las personas les cuesta entender, incluso a las personas mágicas. Entiendo que es una reacción normal: para entender lo que percibimos y experimentamos, lo filtramos a través de nuestras experiencias personales y de nuestra propia comprensión. Pero, en definitiva, creo que es una asignatura pendiente en el paganismo europeo.

¿La conexión con la naturaleza es importante en tu ejercicio de la magia? ¿Llevas a cabo rutinas relacionadas con las estaciones?

La naturaleza es importante, lo es todo. Somos parte de ella y eso es algo que parece que muchas personas han olvidado, y estos tiempos son el resultado de ello.

Como pagana galaica, la relación con la naturaleza que me rodea es primordial, en ella está todo, a través de ella todo lo hallamos. Los dioses, los antepasados, todo tipo de entidades, etcétera. Incluso como practicante de magia psíquica, entiendo que sin una comprensión del mundo natural no podemos comprender la magia, sea del tipo que sea.

Mi práctica se adapta a los cambios estacionales, cambian mis correspondencias, algunas de mis herramientas y, por supuesto, cambian los ingredientes y las energías que empleo en mi arte.

¿Sigues reglas o tienes rutinas para mejorar tu sensibilidad y tu concentración espiritual? ¿Qué prácticas llevas a cabo todos los días? Como oficiante de magia y hechicería, sigo el código ético de mi tradición, el cual solo busca el buen uso de la magia.

Las principales rutinas que realizo son, en primer lugar, de limpieza y armonización de los espacios donde vivo y donde oficio. De limpieza y armonización de mi cuerpo físico y energético. Meditaciones, a veces en movimiento, y a veces no, que me ayudan a tener una buena proyección a la hora de realizar magia. Prácticas de intuición y mentalismo, básicas para no oxidarme —la intuición es como un músculo que si no se ejercita se atrofia—. Y practico el culto a mis dioses y a mis antepasados.

Y después depende mucho del trabajo que esté realizando en ese momento.

¿Cuáles son los métodos que utilizas para llegar a una concentración profunda? ¿Qué elementos externos te resultan de ayuda para lograrla?

Depende de la ocasión, del trabajo que deba realizar en ese momento. Puedo usar tan solo una palabra clave, que empleo como si fuera un interruptor, o un objeto ancla que me lleva a ese estado de concentración.

Para trabajos más profundos utilizo el trance, el vuelo. Para llegar a él, lo que hago habitualmente es aislarme. Puedo apoyar ese aislamiento en un olor concreto o en un sonido o música concreta que me ayudan a que fluya más rápidamente.

En otras ocasiones, uso palabras, de manera mágica y repetitiva, que me llevan a ese estado de trance.

El lugar escogido también es importante, si lo que busco es un apoyo o empujón exterior para llegar a esa concentración profunda. Los lugares naturalmente liminales son los escogidos, desde ríos a encrucijadas. También puedo realizarlo a través de un punto focal, como es mi mesa de trabajo o un altar. Todo depende de para qué entro en esa concentración profunda o trance.

¿Cómo es tu relación con los espíritus que te rodean?

Cotidiana, cercana. En lo que concierne a los desencarnados, como ya he comentado, devociono a mis antepasados, tanto de sangre como de espíritu. Así que mi relación con ellos es diaria, ellos son mis guías y me asisten cuando deben.

En la cultura y en la sociedad gallega tradicionales, los muertos no son algo abstracto, siguen siendo nuestros familiares y amigos. Han muerto sí, pero siguen formando parte de nuestra familia y tienen su lugar. Tampoco termina la comunicación y la relación con ellos. Se les comunican las cosas importantes, se les pide consejo, se les pide guía, y en las celebraciones marcadas del año, tienen su lugar, incluso, en la mesa del banquete. Esta relación con los difuntos se intensifica en el caso de las meigas. Nuestras ancestras meigas son nuestras maestras y guías. También suelen acudir a nosotras los desencarnados que quieren comunicar algún mensaje, que necesitan que hagamos algo por ellos en el mundo físico. O aquellos que están perdidos y necesitan que llamemos a sus guías para que los acompañen allá adonde deban ir.

Con los espíritus de la naturaleza, elementales, lares..., con todo tipo de espíritus, tengo una relación de respeto y, según el caso, de cariño. Habitualmente, les hago ofrendas para poder tener una relación tranquila, ya se sabe que son muy «traviesos». Es muy importante no humanizarlos, sobre todo en el caso de los elementales. Hay que entender que no comprenden la existencia de la misma manera que los humanos, en la mayoría de las ocasiones ni siquiera entienden nuestras emociones, así que sus respuestas o sus actos no miden si nos molestan o si no, si nos dañan o si no, y no porque

sean malos, sino porque tienen un código muy diferente al humano. Cuando no se entiende esto y se trata de contactar con ellos, a menudo hay sorpresas no agradables.

¿Tienes un altar? ¿Es permanente, o bien lo vas modificando? ¿A qué deidades, espíritus o conceptos está consagrado?

Actualmente tengo varios altares. Un altar familiar, que comparto con mi marido y mi hija; este va cambiando a medida que vamos girando en la rueda del año, en él también están los antepasados y los lares. Las deidades que presiden este altar dependen de la época del año, ya que, como decía, es estacional.

Otro es un altar de trabajo donde realizo herramientas y hechizos mágicos. Varía dependiendo de mis necesidades o las del trabajo en sí.

Y como buena politeísta, dispongo de pequeños altares devocionales a deidades galaicas. Actualmente, a Deva, Navia, Lugos, Brigantia y Reve.

¿Qué precauciones tomas para proteger tu casa y tus energías personales?

En mi casa no solo existimos las personas físicas, sino también los espíritus. En general, son bastante apacibles, y la casa está tranquila y equilibrada, pero saben ponerse en pie de guerra cuando algo extraño o algo que no debe estar aquí aparece. Aparte de la protección que ofrecen mis espíritus y deidades, creo que es importante mantener la casa limpia física y energéticamente. Además, uso escudos energéticos, amuletos de defensa y de protección, repelentes y herramientas de devolución de energía nociva, para mantener la casa aislada de malas energías y posibles ataques de cualquier tipo.

En el nivel personal, depende de la época, pero suelo llevar siempre un amuleto de protección o de transmutación de energía, casi siempre hecho por mí, desde medallones de carbón y sal negra, a piedras como la amatista o el azabache, tan tradicional en la magia gallega. En momentos de crisis, o si siento que estoy siendo atacada, pinto escudos sobre mi piel, en varios lugares de mi cuerpo, normalmente con una infusión concentrada de hierbas sagradas. En ocasio-

nes muy importantes, realizo una pintura con cenizas de fuego sagrado y mi propia sangre, pero esto último es solo para momentos excepcionales.

¿Qué es lo que más te preocupa acerca del futuro del mundo en los próximos años?

La falta de empatía, la falta de valores, el individualismo llevado a extremo. Me temo que vamos hacia una sociedad sin conciencia de comunidad. A un vecino ya no le importa si a otro le falta comida o atención, no nos duele lo ajeno. Es tremendamente dramática la pérdida de empatía a nivel social. Esto, trasladado al mundo mágico, también es alarmante. Hace unos años se está comenzando a demonizar a las religiones paganas, metiéndolas en un saco que nada tiene que ver con otro tipo de religiones. Se vende la espiritualidad individual con el lema: «Las religiones son falsas, la espiritualidad es el camino». Esto no tiene ninguna lógica, es una manera de vender. ¿Acaso las religiones paganas no son espirituales? ¿Cómo pueden separar ambas cosas? No se pueden separar. Es una manera más de vender individualismo y de no aceptar que el mundo, tanto físico como espiritual, debe tener normas y códigos de conducta. Detrás de este tipo de pensamientos, a menudo, no siempre, se encuentran comportamientos totalmente egoístas que se amparan en una «libertad» malentendida para justificar sus actos. Tenemos que analizar lo que ocurre realmente y no quedarnos con lo primero que quieran «vendernos».

¿Qué función cumplen tus sueños en tu visión del mundo? ¿Llevas algún diario?

Su función es la comunicación a todos los niveles. Camino por los sueños de una manera consciente, lúcida. El mundo onírico es una puerta maravillosa a cualquier otro mundo, es una puerta maestra hacia otros mundos. Es un lugar «seguro» para contactar con seres de otras realidades. Además, el mundo simbólico de los sueños es tremendamente importante para comprender su lenguaje y todo lo que transmiten. Caminar por los sueños es algo que no se logra de un día para otro, requiere de práctica y constancia, pero es una

experiencia maravillosa que no solo te ayuda en la comunicación y en la visión a futuro, sino que te ayuda tremendamente a conocerte como bruja.

Y sí, tengo unos cuantos diarios oníricos escritos. Hay épocas en las que trabajo más con los sueños y épocas en las que menos. Pero vivo mucho en el mundo onírico. Desde muy joven me he sentido cómoda en él, y eso me ha ayudado mucho para avanzar en mi propio lenguaje simbólico.

¿Percibes la magia como un arte que requiere creatividad? ¿Has creado tus propios rituales o hechizos?

Absolutamente sí. Me parece esencial que una meiga o bruja, o incluso hechicera, cree sus propios hechizos y rituales. Esa es una de las metas del primer grado de mi escuela de magia, que toda maga sepa cómo hacer su propio hechizo. Y para esto es esencial la creatividad. No en vano también se le llama *arte* a ejercer la magia y la brujería. En ocasiones, el miedo, no creer que somos capaces, incluso pensar que no somos merecedoras de crear, nos bloquea. Tener confianza en una misma y no subestimarse sería uno de los primeros pasos para superar ese bloqueo. Luego, conocerse a una misma, para saber escucharse y comprenderse. En último lugar, es sentir y ejercer en libertad. Este último paso es complicado. Cuando una comienza a crear trabajos de magia, siempre piensa que va a venir alguien y te va a juzgar o a poner nota, que va a salir mal o que incluso las fuerzas implicadas en tal trabajo se van a reír porque no vas a hacer lo correcto. Todo esto hay que saltarlo por encima, obviarlo. Cuando llega el momento de realizar tus propios hechizos, solo debes escucharte a ti misma. Y si te sale mal, repites, y si vuelve a salir mal, lo modificas, así hasta que consigues dar con la clave. La esencia de una bruja es su libertad, sin límites, más que los que ella quiera ponerse. Y para ello es esencial vivir y sentir lo salvaje, desde el mejor significado de la palabra, para poder recuperar la esencia más primitiva.

¿Sientes afinidad por medios de expresión artística? ¿Qué importancia tienen para ti? ¿Los integras en tu experiencia esotérica?

Me gusta el arte, me atrae. Como ya apuntaba anteriormente, la práctica de la magia y la brujería es un arte en sí misma.

Me gusta mucho escribir, el poder de la palabra me apasiona. A menudo uso el trance para escribir desde ahí, desde mi propia cueva. En ella estoy abierta a experimentar. Uso el trance como medio artístico, y a través de él creo poesías u oraciones. En el trance, no hay reglas a las que tengas que sujetarte por fuerza, no hay fronteras, ni tabúes; esas barreras mentales que nos pone nuestra mente a diario, con el trance, se enmudecen, se disipan, solo existe la libertad absoluta y la bruja salvaje domina todo tu ser.

La música es muy importante para mí, sobre todo la percusión y el canto tradicional gallego, que trato de incorporar sobre todo en las *rogas* (rituales) de la Irmandade das Meigas. Cuanto más anti-guio es el ritmo, cuanto más ancestral es el canto, más profundamente me conecto.

La mayor parte de tu trabajo, ¿tiene lugar en soledad o formando parte de un grupo? ¿Has formado parte de alguna asociación? Puede que hayas vivido ambas experiencias. ¿Qué te han aportado, respectivamente, la experiencia de soledad y la de trabajo grupal?

He hecho ambas cosas. En el pasado, mi trabajo, mi oficio, era totalmente solitario, y mis prácticas como pagana también lo eran. Cuando conocí a mi marido, también pagano y mago, comenzamos a trabajar y a practicar juntos. Con la llegada de mi hija, el aspecto pagano se convirtió en algo cotidiano y familiar, queríamos que creciera en una familia pagana. En la actualidad, vivimos nuestro paganismo no solo en el seno de nuestro hogar, sino con el resto de nuestras hermanas y hermanos de tradición. Ambas experiencias son buenas, pero me quedo con lo maravilloso que es formar parte de una comunidad afín a tus creencias y sentires.

Otra cosa es el oficio, ejercer de meiga de manera profesional..., casi siempre es una tarea necesariamente solitaria.

En el 2018 decidí comenzar a enseñar magia y hechicería, había comenzado a compartir algunas cosas por redes sociales y, tras la acogida, aunque era algo modesta, me puse manos a la obra. De la escuela han salido muchas cosas buenas, a nivel personal, a nivel

mágico y a nivel espiritual. Ahí comencé a abrirme un poco, aunque mi oficio, más allá de mi papel como profesora de magia, sigue siendo solitario. Ambas experiencias son importantes en mi vida, de ambas aprendo y a ambas, amo.

El lugar en el que vives, o en el que hayas vivido, ¿está relacionado con tu práctica? ¿Has escogido un entorno que sea propicio para esta? Estoy conectada a mi entorno, a mi tierra, a sus creencias paganas, a sus dioses, a sus muertos, a sus espíritus... Como meiga, es importante estar conectada con la tierra en la que se vive. Primero porque seguir el ritmo del ciclo anual te lleva a ello. No se puede celebrar la rueda siguiendo un manual de paganismo irlandés si vives, por ejemplo, en Jaén. El clima no tiene nada que ver, ni la luz ni los dioses ni los ciclos de la tierra ni el calendario agrícola, todo eso varía dependiendo del lugar del planeta donde vivas. Para vivir realmente la rueda, debes estar conectada a tu tierra, aquella en la que vives, aquella por la que caminas a diario, sintiendo sus giros, sus espirales, escuchando sus espíritus, sus deidades, su fuerza, su luz y su oscuridad. Conocer las tradiciones locales, conocer la fauna, la flora, el folclore..., de todo ello nos nutrimos todas aquellas personas que vivimos en alguna de las ramas de la brujería europea.

Hacer todo esto, conectarme con mi tierra, conocerla en profundidad, me ayuda a fluir con naturalidad, a nutrirme de sus energías, a sentirme apoyada por sus espíritus y deidades. Y estoy absolutamente enamorada de mi tierra y profundamente agradecida por todo lo que me da. Actuar de otra manera no tendría sentido para mí.

¿Crees que la práctica del paganismo, de la brujería, etcétera, es un modo de vida? ¿Opinas que requiere renunciaciones, o las ha requerido en tu caso?

Para mí, es un modo de vida. El ser practicante de una religión pagana, sea la que sea, es una forma de vida. Tu manera del ver el mundo físico y sutil, y la manera de interactuar con estos mundos se hacen desde ese prisma de códigos espirituales, mágicos, éticos, etcétera.

Pensando y echando la vista atrás, no creo que haya tenido que renunciar a nada, al menos a nada importante. Quizá el paso o la

decisión más delicada, no fue una renuncia, sino una reivindicación de libertad. No escondo mi oficio, ni mis creencias, hace mucho que tome la decisión de no hacerlo y salir del armario de las escobas, en el que, por cierto, creo que nunca estuve. Reivindico poder vivir en plena libertad, mi tradición, mis creencias y mis prácticas. Es más, abogo por reclamar espacios públicos para poder realizar *rogas* o rituales abiertos en los que la gente pueda conocernos y ver que no sacrificamos nada ni a nadie, y que, en realidad, nuestra tradición es maravillosa.

Entiendo perfectamente a las personas que tristemente tienen que esconder sus creencias y prácticas para no tener problemas, creemos que vivimos en un mundo muy libre, pero no es así.

¿Qué crees que sucede después de la vida terrenal? ¿Es posible prepararse para la siguiente fase? ¿Crees en la reencarnación?

Después de la vida terrenal, llega la siguiente vida. Los muertos no son muertos en el más estricto significado de la palabra. Cambiamos de estado, cruzamos al más allá, al *alem*, como lo llamamos en Galicia.

Sí, es posible prepararse. Podemos trabajar para llegar a la muerte con tranquilidad y con paz. Las *meigas vedoiras* trabajamos con la muerte a muchos niveles, y uno de ellos es acompañar en este tránsito a quien lo necesite y lo solicite. Tratando de aliviar, reconfortar y dar paz si es necesario.

Creo en la reencarnación. No en el concepto oriental de reencarnación, sino una opción del espíritu cuando muere, es una creencia extendida en el paganismo europeo, también en el gallego. O sea, para nosotras, la reencarnación no es algo automático que sucede sí o sí, sino que tenemos la libertad de hacerlo si consideramos que es necesario.

¿Qué consejos le darías a alguien que está empezando en las artes ocultas?

Que, si no tienes claro qué tradición, escuela o corriente de pensamiento seguir, investigues con una mente crítica. Que lo cuestiones todo, y que verifiques las cosas por ti misma o por ti mismo. No importa lo famosa que sea o la reputación que tenga tal bruja, confirma que lo que te enseña o que lo que lees de ella va contigo y es veraz, al menos para ti.

Estudia, da igual si has nacido con ciertas aptitudes mentales. Si no estudias, es difícil que sepas controlar tus aptitudes, eso solo viene con el estudio. La brujería no es nacer con la capacidad de tener visiones, eso es una capacidad mental. La brujería, la *meigaría*, es una práctica, un oficio, que requiere de un estudio profundo y un exhaustivo entrenamiento. Toda meiga, toda bruja debe encontrar el equilibrio entre el estudio y la práctica: el uno sin otra está incompleto.

Vive en amor y libertad tu vida, no hay mayor ofrenda a los dioses.